

LA DISCORDANCIA ENTRE EL DISCURSO Y LA PRAXIS PROFESIONAL DOCENTE

Jesús Ernesto Sifuentes Hernández (1), Octavio Fernández Zamora (2), Carlos Aron Rodríguez Rodríguez (3) y Luis Bernardo Soto Cabrera (4)

-
- 1.- Licenciado en Administración; actualmente se desempeña como docente en el Sistema Estatal de Telesecundaria del Estado de Durango. jesh_1402@hotmail.com
 - 2.- Licenciado en Derecho; actualmente se desempeña como docente en el Sistema Estatal de Telesecundaria del Estado de Durango. ctaviof@yahoo.com.mx
 - 3.- Licenciado en Educación; actualmente se desempeña como docente en el nivel de educación primaria de la Secretaría de Educación del Estado de Durango. rodriguezaron1970@hotmail.com
 - 4.- Ingeniero civil; actualmente se desempeña como docente en el nivel de Educación Media Superior del Estado de Durango. lubesoca@hotmail.com
-

Resumen

El presente artículo de investigación expone los resultados de un estudio sobre la discrepancia que existe entre el discurso, respecto al acoso escolar, en una escuela primaria, y las actitudes que toman al estar en clase. Tal divergencia, ha sido estudiada por Leon Festinger, quien en su teoría "Disonancia Cognitiva", explica los ajustes y justificaciones que el cerebro realiza para minimizar las diferencias entre el decir y actuar. En ésta investigación, se evidencian las diferencias resultantes, basadas en una entrevista realizada con el personal docente, y las observaciones realizadas en su praxis, tanto en el salón de clase, como en las actividades de los alumnos en educación física y el período de receso.

Palabras clave: Divergencia, Disonancia cognitiva, praxis, docente.

Abstract

This investigation article sets out the results of a study on the discrepancy between the professor speech, with respect to the harassment scholastic, and the educational ones of one primary school, and the attitudes that they take when being in class. That divergence, has been studied by Leon Festinger, in his theory, "Mental Dissonance", that explains the adjustments and justifications that the brain realizes to diminish the differences between saying and real praxis. In this investigation, the resulting differences cradles in an interview realized with the educational personnel, and the observations appreciated in the school, like in the activities of the students in physical education and recess period.

Key words: Divergence, cognitive dissonance, praxis, teacher.

Introducción

Como en cualquier sociedad, los problemas de convivencia y disciplina, están presentes en las escuelas. En ese contexto, estos problemas han dado lugar a lo que se ha denominado “Violencia Escolar” o “Bullying”, término que engloba los conflictos que ocurren entre escolares y aquellos que ocurren entre el alumnado y el profesorado. La dinámica Bullying según Cerezo (2002) es una forma de maltrato normalmente intencionado y perjudicial de un estudiante hacia otro compañero más débil, que se convierte en su víctima habitual. En la mayoría de los casos, los agresores actúan motivados por el dominio hacia sus compañeros y el deseo de controlar la intimidación.

El “bullying” (acoso escolar o laboral) es un problema común. Sin embargo, es poco considerado como un diagnóstico en el campo de la salud asistencial. Es una forma de abuso que puede existir en cualquier ámbito donde convive un grupo de personas, pero ocurre con más frecuencia en el ámbito escolar de niños y adolescentes. Se presenta cuando una o más personas ejercen un comportamiento lesivo, intencional y recurrente contra otro u otros individuos, que se caracteriza por un abuso sistemático del poder. Esta conducta puede expresarse de diferentes formas: como agresión física, verbal, psicológica y social. Sus consecuencias van más allá de la víctima; alcanzan al agresor y a los observadores. Las condiciones individuales y del ambiente determinan los factores de riesgo y los de protección para evitar su desarrollo. Las investigaciones realizadas sobre la violencia escolar descubren que existe una cultura social que promueve la violencia. En ese sentido, es evidente que existe un problema relacionado con la formación de los docentes, que han sido formados para ser especialistas e investigadores de determinadas materias y no para ser educadores y atender a la diversidad del alumnado y mucho menos para entender o afrontar la conflictividad escolar (Arnaiz y Ballester, 2000).

A esto hay que añadir el hecho de que el profesorado se siente confundido y desbordado ante una incorporación masiva de población de alumnos y alumnas con necesidades que van desde las económicas hasta las afectivas.

Aunado a esta diversidad de necesidades emocionales en los educandos, la violencia escolar es la acción u omisión dañina que se ejerce entre miembros de una comunidad educativa (ya sea en alumnos, padres, profesores o personal subalterno) y que puede producirse en las instalaciones o en otros espacios directamente relacionados con la escuela. La violencia escolar suele estar asociada al acoso escolar o bullying, que es el maltrato físico o verbal que se produce entre estudiantes de forma reiterada y a lo largo del tiempo. (Avilés, 2006)

El estudio de las dinámicas violentas entre iguales surge al norte de Europa en 1973 con los trabajos del Olweus, que hacen que el ministerio de educación noruego implemente una campaña de reflexión y prevención de estos hechos.

En los inicios de los años setentas, países como Suecia se llevaron a cabo investigaciones nacionales sobre estudiantes de enseñanza media referidas al consumo de sustancias y situaciones de agresión, igualmente en Estados Unidos e Inglaterra avanzan las investigaciones sobre las conductas agresivas en los ámbitos escolares, como la investigación nacional para los delitos de victimización en Estados Unidos. En Holanda, Escocia, Irlanda, Italia España, Suiza, Japón, Australia y Francia, se han elaborado estudios sobre violencia escolar a nivel nacional de primaria y secundaria. En otros países europeos se han hecho investigaciones no siempre específicas del Bullying

y no siempre de ámbito nacional. Así ocurre en Alemania donde las principales investigaciones sobre el tema son de ámbito local o de ámbito estatal. En Francia existe una clara tendencia a relacionar las conductas agresivas con aquellas que están tipificadas con el código penal, con lo que las investigaciones en su mayoría concluyen conductas delictivas preferentemente. De igual manera las administraciones públicas de los diferentes países se han venido preocupando de la violencia en general y del bullying en particular, con diferente grado y en la actualidad presentan un nivel de desarrollo de programas de prevención e intervención desigual.

Como mencionamos anteriormente, en México es muy reciente este tipo de investigaciones. Los medios de comunicación destinan amplios espacios para difundir hechos en extremo violentos que ocurren en distintas regiones del país. Líderes de opinión analistas sociales y políticos manifiestan su preocupación por tal situación, lo que ha contribuido a agudizar en el imaginario colectivo la impresión de que la violencia crece exponencialmente y de manera incontrolada en todos los aspectos de la vida social. Por otra parte, como uno de los ejes dominantes en el discurso del gobierno federal en el primer año de la presente administración (2006-2012) se incorporó la referencia a estos temas, al parecer asumiendo la intención de, por lo menos, incidir en la percepción de seguridad de las familias mexicanas con estrategias programáticas cuyas denominaciones son muy sugerentes, tales como “limpiemos México”. En consonancia con este discurso en febrero del 2007 se presentó el programa denominado “Escuela Segura” que pretende convertir los centros escolares en espacios libres de violencia, delincuencia y adicciones. (SEP 2007). En éste sentido, es un tema que los docentes conocen, pues van implícitos los valores sociales, sin embargo, y a pesar de la relevancia del tema, el discurso docente difiere de su praxis, situación que en la psicología social ha dado lugar a estudios que se han derivado en grandes teorías del comportamiento humano.

Las teorías de la consistencia cognitiva dominaron la Psicología Social en los años 60. Tradicionalmente, tres han sido los principales enfoques que se han incluido dentro de estas teorías: la *teoría del equilibrio* de Heider (1958), la *teoría de la congruencia* de Osgood y Tannenbaum (1955) y la *teoría en la cual nos basamos para llevar a cabo esta investigación es la disonancia cognitiva* de Festinger (1957). A pesar de algunas diferencias en sus planteamientos, todos ellos coinciden en postular un principio motivacional de búsqueda de coherencia y evitación de la disonancia entre y dentro de los distintos elementos psicológicos (i.e., cognitivos, afectivos y conductuales).

La teoría del equilibrio es un principio de la psicología social, su creador Heider explica que debemos evitar incoherencias no en nuestros pensamientos, sino en nuestras relaciones con las demás personas, teniendo así las relaciones equilibradas.

La teoría del equilibrio tiene sus orígenes en la psicología social. Fritz Heider introdujo ésta teoría en su estudio de las relaciones y opiniones de una persona hacia otra persona y un tema. La hipótesis supone que las personas se sienten más cómodas en una situación de equilibrio, es decir, una situación en la que uno está de acuerdo con un amigo o está en desacuerdo con una persona que le disgusta (Heider, 1958). Ésta es claramente una teoría al nivel micro del individuo y de su situación social inmediata. Un matemático (Frank Harary) y un psicólogo (Dorwin Cartwright) demostraron que las relaciones interpersonales equilibradas conducen a macro estructuras particulares: la polarización (Cartwright y Harary, 1956). Una red equilibrada consiste en dos conglomerados tales que todas las relaciones positivas se encuentran dentro de ellos y

todas las relaciones negativas entre ellos. En el caso perfecto, la micro-estructura y la macro-estructura son contrapartidas lógicas, así que podemos predecir exactamente la macro-estructura de una red a partir de sus micro estructuras y viceversa.

Las redes empíricas, sin embargo, pocas veces presentan un equilibrio perfecto. Las redes locales de los actores pueden mostrar una tendencia hacia el equilibrio, pero pocas veces están equilibradas. Como resultado, la macro-estructura de una red suele ser difícil de evaluar y está lejos de ser evidente. Por lo tanto, no deberíamos considerar las macro estructuras como las contrapartidas lógicas de micro estructuras agregadas o asumir lo contrario. En este artículo, defendemos que los actores utilizan las micro-estructuras en su interpretación de las macro-estructuras y que ajustan sus relaciones a la macro-estructura tal como la perciben. La estructura macro es importante como lo atestiguan los intentos de capturarlas en clasificaciones sociales porque ofrece la racionalidad para la acción micro, por ejemplo escoger entre equilibrio y desequilibrio.

El resultado de la congruencia es el poder personal, el carisma, la energía, y es la base sobre la que se apoya el liderazgo. "Walk what you talk", es decir, haz lo que predicas, enseña con el ejemplo. Que tus actos sean el reflejo de tus palabras. Que tu vida hable de tí por sí sola. Y ello requiere de un gran trabajo personal, de un férreo autocontrol donde no se dan más permisos que aquellos que ayuden a configurar nuestra vida como una perfecta obra de arte.

Siempre que no exista una armonía, congruencia o consonancia interna en el sistema cognoscitivo de la persona, diremos que existe una disonancia cognoscitiva o incongruencia. Cuando esta disonancia aparece, existe una tendencia, por parte de la persona, a reducirla. Esto es, a eliminar la tensión surgida en su interior y restablecer el equilibrio inicial. La idea central de la disonancia cognoscitiva podría ser resumida del siguiente modo: cuando se dan a la vez cogniciones o conocimientos que no encajan entre sí por alguna causa (disonancia), automáticamente, la persona se esfuerza por lograr que éstas encajen entre sí por alguna causa, automáticamente la persona se esfuerza por lograr que éstas encajen de alguna manera (reducción de la disonancia). Naturalmente, no existe una única forma de reducir la disonancia. Existen múltiples caminos y la elección de unos u otros dependerá de múltiples factores.

Se refiere al grado en el que un consumidor preferirá determinados productos o marcas porque considera que las imágenes de los mismos son compatibles con la opinión que tiene de sí mismo o con lo que le gustaría o desearía ser.

La aplicación de esta teoría se basa en cuatro puntos:

- Los consumidores perciben los productos o marcas como portadoras de imágenes o significado simbólico.
- La ostentación y el uso de estos símbolos sirven al individuo para definir y mejorar su autoconcepto para sí mismo y para los demás.
- El comportamiento de los individuos estará motivado para que mejore su autoconcepto mediante el consumo de bienes como símbolos.
- Las marcas que se preferirán son las que el consumidor percibe como transmisores de imágenes compatibles con su autoconcepto.
- Las marcas favoritas son identificadas al comparar su autoimagen con su percepción de las diversas imágenes de marca. Es decir, que cuanto mayor sea la congruencia marca-autoimagen, mayor preferencia tendrá la marca y, por tanto, mayor la posibilidad de compra.

Cotidianamente, nos enfrentamos a situaciones que implican una contradicción implícita en el desenvolvimiento humano, y son creadas para justificar actitudes que se

contraponen a los pensamientos del “debe ser”. Las explicaciones que diversos psicólogos sociales han propuesto, son muy interesantes, entre ellas, tal vez la más famosa es la teoría de la disonancia cognitiva cuya influencia ha superado ampliamente a la propia psicología social, dando paso a estudios de tipo neurológico.

El concepto de disonancia cognitiva, en Psicología, hace referencia a la tensión o desarmonía interna del sistema de ideas, creencias y emociones (cogniciones) que percibe una persona al mantener al mismo tiempo dos pensamientos que están en conflicto, o por un comportamiento que entra en conflicto con sus creencias. Es decir, el término se refiere a la percepción de incompatibilidad de dos cogniciones simultáneas, todo lo cual puede impactar sobre sus actitudes.

El concepto fue formulado por primera vez en 1957 por el psicólogo estadounidense Leon Festinger en su obra *A theory of cognitive dissonance*. La teoría de Festinger plantea que al producirse esa incongruencia o disonancia de manera muy apreciable, la persona se ve automáticamente motivada para esforzarse en generar ideas y creencias nuevas para reducir la tensión hasta conseguir que el conjunto de sus ideas y actitudes encajen entre sí, constituyendo una cierta coherencia interna.

La manera en que se produce la reducción de la disonancia puede tomar distintos caminos o formas. Una muy notable es un cambio de actitud o de ideas ante la realidad.

Las personas necesitamos ser congruentes con nosotras mismas y justificar nuestras acciones incluso cuando las hemos realizado sin razón alguna o cuando desconocemos los motivos. Lo peor es que esta tendencia a dar explicaciones de lo que hacemos, acaba convirtiéndonos en esclavos de lo que ya hemos hecho, de unas elecciones que, de haberlo pensado, tal vez no hubiésemos realizado.

Se ha comprobado a menudo, y a veces se ha señalado, que el individuo procura lograr la consistencia dentro de sí mismo. Sus opiniones y actitudes, por ejemplo, suelen existir en grupos que son interiormente consistentes. Claro está que hay excepciones.

Una persona puede pensar que los negros son iguales que los blancos y, sin embargo, no querer vivir en la compañía de ellos; o puede opinar que los niños deben estar callados y sin molestar, pero al mismo tiempo estar muy orgullosa de que sus hijos se porten de manera agresiva y de que capten así la atención de sus huéspedes, que son personas mayores.

El bullying es un tema relativamente nuevo y está en auge, no sólo por la relevancia que la violencia está teniendo en nuestros días, sino porque es precisamente en la escuela en donde los alumnos la están asimilando y son los docentes, aquellos que guían el rumbo de los niños, quienes lo conciben desde su punto de vista particular y quienes afirman conocerlo. Sin embargo, y aun cuando se sabe que el fondo del tema, es relevante en la vida escolar, la praxis del maestro difiere de su discurso, situación que fue observada mediante la entrevista practicada a los profesores de la Escuela Primaria Prof. Jesús Rivas Quiñones y la observación que se llevó a cabo sobre el ambiente escolar.

El objetivo de este estudio, es conocer las disonancias que existen entre el discurso que los docentes tienen sobre el Bullying y su práctica real a este respecto.

Método

La revisión de la literatura permitió reconocer que la investigación sobre el acoso escolar es aún escasa. De la poca indagación de estudios sobre la percepción que el docente tiene acerca del bullying es como nace la inquietud por investigar este tema.

El presente estudio de investigación se llevó a cabo bajo el paradigma cualitativo. En el cual, el método que se utilizó es un estudio de caso. Se optó por este método en concreto, puesto que se analiza un caso en particular (Stake 1999), en esta ocasión, el de la percepción que los docentes de la institución educativa antes mencionada tienen acerca del tema del acoso escolar. Otra definición es: “el estudio de casos implica un proceso de indagación que se caracteriza por el examen detallado, comprensivo, sistemático y en profundidad del caso objeto de interés”. En otras palabras, el estudio de caso permite analizar e identificar los procesos de interacción que conforman un caso en específico. Las técnicas que se utilizaron para recolectar la información fueron la observación y la entrevista.

La observación es el método fundamental de obtención de datos de la realidad, toda vez que consiste en obtener información mediante la percepción intencionada y selectiva, ilustrada e interpretativa de un objeto o de un fenómeno determinado. Las entrevistas cualitativas deben ser abiertas, sin categorías preestablecidas, de tal forma que los participantes expresen, de la mejor manera, sus experiencias, sin ser influidas por la perspectiva del investigador o por los resultados de otros estudios. (Creswell, 2005 en Hernández, 2006).

La institución educativa donde se llevó a cabo este estudio, se encuentra ubicada en el suroeste de la ciudad de Durango, con un nivel socioeconómico medio-bajo. En ésta investigación, se trabajó con una población total de 13 maestros frente a grupo, compuesta por 5 maestros del sexo masculino y 8 mujeres; la gran mayoría cuenta con el grado de Licenciatura en Educación Primaria y solamente uno de ellos, es pasante de maestría.

Resultados

El eje central del presente artículo de investigación gira en torno a la discordancia entre el discurso del docente y sus prácticas reales de acuerdo a las observaciones hechas por los entrevistadores, respecto al acoso escolar que se presenta en una escuela Primaria Estatal ubicada en el suroeste de la ciudad de Durango.

En la tabla 1 se asientan los resultados obtenidos de las entrevistas aplicadas a los docentes en servicio de la escuela en mención.

Tabla 1
Contradicciones identificadas

Entrevista	Observación
El docente dice que sí está preparado para contrarrestar el bullying	Se observó falta de preparación de los docentes para el buen trato de los problemas
Desatención por parte de los padres de familia hacia sus hijos	Existe un acercamiento de los padres de familia con los maestros de la escuela
Un alto porcentaje de maestros afirma que no hay causas dentro del entorno escolar para que se desarrollen condiciones que propicien el acoso escolar	Existe una gran desorganización escolar (los maestros, principalmente de apoyo, no planean sus actividades lo cual propicia situaciones que desembocan en acoso escolar)
La mayoría de los maestros afirman que dentro de sus aulas no se presentan situaciones de acoso escolar	Se observó que sí existen situaciones tanto de violencia física como verbal y psicológica, dentro del aula
Diálogo constante con los alumnos	No existe atención adecuada o propicia para mitigar las situaciones del acoso escolar; solamente se observa la imposición de castigos.

A continuación se presentan de manera pormenorizada las incongruencias encontradas en la investigación, así como su interpretación.

El docente dice que sí está preparado para contrarrestar el bullying	Se observó falta de preparación de los docentes para el buen trato de los problemas
--	---

Cotidianamente, nos enfrentamos a situaciones que implican una contradicción implícita en el desenvolvimiento humano, y son creadas para justificar actitudes que se contraponen a los pensamientos del “debe ser”. Se observó que simplemente no se atienden los problemas, es decir se ignoran, por ejemplo, a la hora de recreo. Un niño que no quería jugar con uno de sus compañeros, este último fue, lo agarró por la fuerza y lo hizo entrar al juego, abusando de la diferencia en fuerza física.

Desatención por parte de los padres de familia hacia sus hijos	Existe un acercamiento de los padres de familia con los maestros de la escuela
--	--

De acuerdo al concepto de disonancia cognitiva, el cual menciona que se presenta en una persona al mantener al mismo tiempo dos pensamientos que están en conflicto con sus creencias. Algunos maestros mencionaron que cuando existe algún problema con los alumnos, este se resuelve con la presencia de los padres de familia, alumnos, maestros y director, lo cual demuestra que sí hay atención por parte de los padres de familia y disposición para colaborar con la escuela.

Un alto porcentaje de maestros afirma que no hay causas dentro del entorno escolar para que se desarrollen condiciones que propicien el acoso escolar	Existe una gran desorganización escolar (los maestros, principalmente de apoyo no planean sus actividades, lo cual propicia situaciones que desembocan en acoso escolar)
---	--

Siempre que no exista una armonía, congruencia o consonancia interna en el sistema cognoscitivo de la persona, lo cual observamos en estos puntos contradictorios, donde los maestros afirman que hacen una cosa y en las observaciones pudimos ver otra cosa totalmente contraria.

La mayoría de los maestros afirman que dentro de sus aulas no se presentan situaciones de acoso escolar	Se observó que sí existen situaciones tanto de violencia física como verbal y psicológica, dentro del aula
---	--

Nuestro cerebro, siempre trata de ser congruente en las ideas y actitudes que se manifiestan, sin embargo, debido a la variedad de situaciones que se procesan, existen pequeñas discrepancias o disonancias causadas por la comodidad o la falta de compromiso con los ideales.

El docente piensa: “Dentro de mi aula no se presentan situaciones de acoso escolar” pues considera que: “Soy una persona sensata, tomo buenas decisiones y estoy al pendiente de mis alumnos”, situación que justifica el actuar del maestro. En las visitas a las aulas, se observó que sí existen situaciones de bullying.

El profesor delibera internamente: “Si existen situaciones, son comunes en los niños y no representan algún problema”... “Los problemas surgen en el interior del núcleo familiar y no puedo hacer nada al respecto”

En la entrevista con los docentes, estos afirman que, dentro de las acciones que realizan para mitigar la violencia escolar, existe un diálogo constante con los alumnos sobre el tema, sin embargo, no se observó durante las visitas alguna plática con los pupilos que los motive a evitar el acoso. El maestro sabe qué debe hacer, sin embargo no lo hace.

La situación que lleva al profesor a tomar determinado tipo de decisiones que de alguna forma son erróneas, activa un mecanismo de autojustificación, pues la tensión originada entre los pensamientos y actitudes provocan una “tensión” que puede llegar a manifestarse como vergüenza, culpa o enfado, y lo evita argumentando que no existen situaciones de bullying en su espacio de trabajo.

Conclusiones

Después de haber llevado a cabo este estudio de investigación, tomando como punto de partida los objetivos planteados, podemos concluir, que el discurso que sostienen los docentes, obtenido mediante la entrevista con los mismos, difiere en lo observado en su práctica real en el aula, coincidiendo con lo establecido en la teoría de la disonancia cognitiva que se refiere a la percepción de incompatibilidad de dos o más cogniciones simultáneas (el conocimiento sobre el bullying, las prioridades personales y la necesidad de mantener un status social), situaciones que pueden impactar en sus actitudes.

Lo cual los lleva a un conflicto interno llamado disonancia cognitiva, que en Psicología, hace referencia a la tensión o desarmonía interna del sistema de ideas, creencias y emociones (cogniciones) que percibe una persona al mantener al mismo tiempo dos pensamientos que están en conflicto, o por un comportamiento que entra en conflicto con sus creencias. Es decir, el término se refiere a la percepción de incompatibilidad de dos cogniciones simultáneas, todo lo cual puede impactar sobre sus actitudes.

Referencias

- Ortiz, F. y García, M. P. (2000). *Metodología de la investigación, el proceso y sus técnicas*. 2da edición. Ed. Limusa Noriega.
- Hernández, R.; Fernández, C. y Baptista, P. (2006). *Metodología de la Investigación*. México: McGraw Hill.
- Cerezo, F. (2002). *La violencia en las aulas*. Madrid.
- Arnaiz, S. y Ballester, F. (2000). La formación del profesorado de educación secundaria y la atención a la diversidad. *Revista curriculum y formación del profesorado*, 3(2): 1-23.
- Avilés, J. (2006). Diferencia de atribución causal en el bullying entre sus protagonistas. *Revista de Investigación Psicoeducativa*. 4(2), (9): 201-220.
- Festinger, L. (1957). *A theory of cognitive dissonance*. Evanston, IL: Row and Peterson.
- (Heider, F. (1958). *The psychology of interpersonal relations*. Nueva York: Wiley 1958
- Cartwright, Dorwin y Harary, francos. (1956). “Equilibrio estructural: Una generalización de la teoría de Heider”. *Revisión psicológica*, 63:277 - 293.